LA PROTESTA

Año XIX | California 1235—U. T. 317, Barracas | Buenos Aires, SABADO 10 de ABRIL de 1915 | (Porte pago) | Núm. 2517

ADMINISTRACION
Giros y valores a nombre del administrador
FROILAN VILLARRUEL

REDACCION
Correspondencia de redacción, diríjase a
R. GONZALEZ PACHECO

Por la Federación del V Congreso y por el Comunismo Anárquico

¡No, no! No somos prosaicos; somos poetas en el más alto grado. Nuestro comunismo es un ensueño, un bello sueño de poesía... ¿Malo por eso? ¡Al contrario! Por eso bueno... Nos hemos complacido en contemplar un resultado que sería una obra de luz y de belleza para todos. Como el artista ante el bloque, hemos dado formas finales a la estatua soñada, la hemos dotado de todas las perfecciones, nos hemos superado a nosotros mismos procurando que la concepción no perdiera nada al pasar por nuestros órganos defectuosos. Hemos dado un ideal a los hombres, un ideal que resiste a todas las comparaciones. Sobre los que no tienen nada, tenemos la superioridad de contemplar un resultado, un resultado factible con órganos perfectos... ¿Quién podría ponerle la menor tacha una vez alcanzado? Esto no es una mancha; es una gracia de naturalezas excelsas... ¿Quién podrá decir que estamos equivocados, si hemos visto sacar vida hasta de las piedras? ¿Quién podrá decir que los hombres un día, un día de oro, no tallarán el comunismo y ese sueño no tendrá realidad? Los desmentidos de la realidad, en cuanto a los demás hombres, no quieren decir nada. El idealista es también un hombre. El resultado que él ha contemplado, otros pueden contemplarlo; puede golpear sus frentes como una idea de ellos mismos, una idea que nadie ha sembrado, y llevarles, de un punto al otro de la tierra, a estrechar sus manos, sellándose para la obra. ¿Los anarquistas no existen así, no han crecido en diferentes partes de la tierra, sin relación alguna entre sí, y luego se han reconocido y se han dado las manos?... Ved que afirmación tremenda hubiera hecho el que, en presencia del primer anarquista, hubiera dicho que era una planta que debía desaparecer, que no tendría continuadores, porque mirando a los otros hombres no se encontraba en ellos nada que se pareciera o hiciera adivinar a los anarquistas... La vida, el mundo, nos reserva muchas sorpresas. Y porque el idealista es hombre, debemos abrir nuestro espíritu a la duda de que el resultado que él contempla y nosotros no podemos ver, muchos otros puedan contemplarlo, y, finalmente, hacer su aparición sobre la tierra... Estrictamente, esto no sería adivinación, — debemos huir los términos oblícuos —; sería, como la de los anarquistas, la aparición de un ser diferente, que ya viviría aquellas cosas, las que serían más generales únicamente con su reproducción. ¿Por qué no se es más prudente con los idealistas; por qué, los menos dotados de poesía sobre todo, les guardan tan poca consideración? Su pretendida ciencia del sentido práctico, fundada en el conocimiento que cree tener de los demás hombres que desmienten al idealista, suele abrirse como una casa cuarteada, y no es un fenómeno nuevo en el mundo que al fin de cuentas el idealista tenga razón.

—

Pues bien: el resultado que contemplamos, bello, armonioso, un ensueño mejor que un sueño de poesía, es el comunismo. Hemos hecho de él un ideal para los hombres. Y trabajamos para él, como para una cosa bella, armoniosa, noble, capaz de seducir a las generaciones, de perforar con su gracia los corazones endurecidos. ¡Nada más! Este es nuestro comunismo, y ciertamente rechazamos las tentativas de construcción artificial, que son deleznables e inferiores. Este es nuestro comunismo: puramente la contemplación de un resultado, al que queremos sin tacha, y el trabajar para él, el trabajar constantemente y sin descanso, felices cuando una hojita, tan solo una hojita, ha aparecido en el árbol, y podemos cuidarla, que no languidezca ni se seque, que se acompañe de otra hojita... Este es nuestro comunismo: tiene tan poco de organización y de construcción artificial, tan poco, tan poco, que casi parece nada... parece nada... parece un hecho natural..,

Todo lo que niega a este ideal, que no conduzca a este resultado, lo combatimos. ¡Tenemos un programa de acción bastante extenso, que abarca todo lo presente! Este es el programa que queremos sea también de los obreros. Y en vista de este resultado, que los embellecerá inmediatamente por su solo contacto, mejor que por el mero sindicalismo, queremos que afilen sus armas, ponga una flecha en el arco estirante... Si es por el comunismo, puede enrolarse en la Federación; si es por el sindicalismo, no vale la pena: cualquier otro sitio será igual...

¡Por la Federación del V Congreso y por el Comunismo Anárquico!

LAS ULTIMAS TUMBAS

LORENZO—TARRIDA

Idea de un homenaje a Juan Creaghe

Después de Anselmo Lorenzo, Tarrida: dos que caen en poco tiempo segados por la cuchilla de la muerte... Ambos sorprendidos en medio de la faena, con la alforja todavía llena de los frutos de la vida, no nos parecía que tan pronto habían de morir: contábamos con ellos como con el roble fuerte; la muerte, sin embargo, nos ha desengañado... Los anarquistas de la primera hora y de la segunda, van desapareciendo. De Reclus a Gori, a Barret, a Florencio Sánchez, a Anselmo Lorenzo y a Tarrida, cuántos que fueron realidad y vida de nuestros ideales, han caído! Y contemos todavía a Luisa Michel, a Salvoechea, a Bakounine y a Caffiero; y contemos a los que sólo han iluminado con un relámpago fugaz y a los que han caído como el grano anónimo, y a los que sobresaldrán de una época por su sinceridad y su martirio, como Ferrer! Crueles claros se han abierto en nuestras filas, allí donde el fruto era más precioso... Nos quedamos en una gran soledad los vivos. Estas presencias que acompañaban, como la de un hermano o de una hermana mayor, sólo son ya un recuerdo en el corazón...

¿Qué duda hay? Hemos querido mucho a los que tenían en sus labios la palabra de vida. En vez de leerlos en sus libros, resplandecientes de humanidad, de fraternidad ¿qué no hubiéramos dado por abrevar en la fuente viva? Cuando se lee a Reclus y a Gori, se piensa íntimamente que hombres así no debían desaparecer. Eso que les quedó por decir, como a Barrett con la pluma rota, y que debía ser lo más humano y lo más bello, es lo que más hubiéramos deseado conocer. La muerte selló sus bocas, que al presente, llenas de tierra, albergan tal vez una pequeña plantita: este es el sello que hubiéramos deseado violentar; pero es inútil, la muerte cae sobre los robles y los castaños para asegurar la renovación: ni aún el río más caudaloso debe inmovilizarse, ni la montaña más alta debe permanecer siempre de pie... ¡Ave renovación! Tus decretos son siempre sabios y verdaderos; no eres injusta con nadie, dejas siempre el jardín limpio para lo mejor...

Los viejos, lo maduro, ya se va; los nuevos no hemos alcanzado a llenar el puesto de los viejos, que sobresalieron principalmente en la ciencia, tuvieron una vida sencilla, usaron una pluma griega para decir abundantemente cosas llenas, en páginas todas escritas en relieve, donde no hay una encrucijada ni una sombra, y la mano segura no ha vacilado una sola vez, y a todos se impusieron por su hermoso panteísmo de naturaleza, en Reclus, sobre todo, no igualado por nadie todavía... Frente a esto nos acosa la idea de una gran esterilidad: al hermoso panteísmo de los primeros anarquistas, franco y afirmativo como la vida, iluminado por un claro y riente rayo de sol, nuestra conciencia oprimida ha sustituído innumerables íncubos y súcubos que nos hacen mirar por un lente estrecho; en vez de griegos somos hiperbóreos o germánicos; en vez de esa claridad meridiona, a nuestro espíritu agrada la bruma de una borrachera de cerveza y tiene el gusto torpe de lo que pesa como plomo. Queremos un solo Dios, pero un Dios judaico o ismaelita, cruel, sanguinario y vengativo; un Dios que agrade de los bailes de oso, y abomine, gruña, se irrite y zarpee lo que vuela como pluma... ¡No más panteísmo! Sin embargo, entre lo que no ha madurado todavía, madurará lo que ha de recuperar el puesto de los viejos; lo que han de devolvernos nuestro rayo de sol, nuestro panteísmo. Pero contando los caídos y los que caen... y no son sustituídos, la idea de nuestra esterilidad actual se hace desoladora...

¿Por qué, después de enterrar nuestros muertos, no nos volvemos a un vivo, a un vivo de la vieja generación, y testimoniamos en él el agradecimiento y el recuerdo de lo que aquella generación ha hecho? Tenemos aquí a un anarquista de la primera hora, e injustamente lo tenemos arrinconado: Juan Creaghe. Pues bien: reuníos un día todos los compañeros, id y conducidle a un salón, hacedle que nos hable de los muertos, rodeadle como los retoños jóvenes al árbol viejo, decidle que le queremos y hemos querido mucho a los que fueron sus compañeros, y hoy, muertos, son nuestros muertos; vivid y haced vivir una hora de aquel anarquismo radiante al buen viejo, envejecido queriendo lo que nosotros hemos aprendido a querer, que sólo sabrá llorar y abrazaros conmovido... ¡Caramba! No tenemos necesidad de sofocar los sentimientos cuando nacen expontáneos; debemos dar ya un puntapié a esa pudibundez ridícula que nos fuerza a ser hipócritas para aparecer independientes. Lo que se ama debe no sólo manifestarse, sino gritarse; que se revuelcan los privados de nuestro cariño. No hay curvatura alguna en el homenaje a aquel que creemos digno; no hay razón para que nos privemos de hacer esta justicia.

La idea queda lanzada; pero mi palabra no es suficiente: que hablen los demás compañeros...

T. Antillí.

De «Ideas y Figuras».

—

«La Protesta», se adhiere a la idea de este homenaje, al viejo anarquista. «La Protesta», diario, fué creación suya. Y estas ideas que hoy queremos afirmar limpias, sin mesturas, en la vida, fué él también, quien más tenazmente las propagó en su tiempo aquí.

Nos adherimos, nos adherimos! Empiecen a trabajar los compañeros! Que la iniciativa lanzada por Antillí en el último número de la revista de Ghiraldo, halle eco y se realice enseguida.

Una advertencia

A los que piensan que no debe haber comunismo: Les invitamos a ir a renegar a otra parte; si se renegaron antes, peor que peor. "La Protesta" no presidirá la negación; no abandonará a uno solo que sea, que afirme el anarquismo: si uno queda, a ese uno lo afirmará. "La Protesta" es anarquista!

Las giras del intendente

El flamante intendente municipal, doctor Gramajo, por obra y gracia de don Victorino, se dedica estos días, seguido de un regular acompañamiento, a visitar los corralones municipales de limpieza.

De tales visitas, el intendente municipal habrá sacado una ingrata impresión. En los corralones municipales de limpieza, no huele ciertamente a rosas. Y de ello habrá sacado también la consecuencia de que no todo es encanto en Buenos Aires, como asegura el pobre Gómez Carrillo.

Nosotros quisiéramos que el orondo doctor Gramajo no se desanimara por tan poco. El resistir con la frente alta los malos olores es también prueba de valentía. Y le invitamos a que venga a visitarnos a estos barrios y a otros donde también viven obreros, para que vea de «visú» lo bueno que son los servicios municipales.

¡Y verá lo que es canela! Pero no vendrá, porque nosotros los obreros, somos una cosa sin importancia alguna, que no merecemos ni el pan que comemos ni el aire que respiramos.

ACTUALIDAD

Huertas

Es un borracho de marihuana y de pulque; («pulque», caña; marihuana», haschit salvaje). Mero mexicano, «pus», como dicen por allá, antes de Cortés sería jefe de tribu o capitanejo de chusma. Tiene el poder en la garra y en la sangre. A sus ministros, cuando él era presidente, les hacía decir «sí» o «no», a amenaza de pistola. Y a los periodistas los reunió para decirles un día: señores, cuando mandaba Porfirio, aquí había para Vds. pan o palos; conmigo se acabó el pan, mis «manitos». Guardia! —(Manitos, diminutivo de hermanos).— Seguido de ésta, al momento, les invitó a emborracharse...

Demócrata lo es también, hasta la pared de enfrente. Igual se bebe hasta caerse en «Gambrinus» —borrachería la más chic de Ciudad México, que babea sus instintos coreado por los «pelados» (atorrantes) en la última pulquería. Eso sí, no paga nunca. Es un mero mexicano, «pus».

Cuando el triunfo de Carranza, huyó a Barcelona. Allí ha estado hasta estos días que se embarcó para New York en tren de conspiraciones; hoy llega, dicen los diarios. Dicen también que va a México a organizar un ejército contra todas las fracciones que se disputan el mando de aquel país. Triunfará. Tiene el poder en la garra y en la sangre. Es borracho, es ladrón, y es asesino... ¡Salve, señor presidente!

***

Protestamos

De los cuatro diputados socialistas electos por la provincia, han sido tachados dos, impelidos a renunciar sus actas, por el directorio del partido. Esto lo dice «La Nación», ayer. «La Vanguardia» no dice nada. Aunque nos interesa poco el hecho en sí, no lo dejamos pasar. Se trata de infeliz gente ambiciosa, hambrienta, con un apetito de carne de presupuesto, legendario. Se trata de pobres diablos que no supieron poner a la altura de sus hambres, ras a ras con su ambición, la indumentaria, el traje, la sociabilidad. La tacha arranca de ahí; es gente de poco menos que nada, hasta en los trapos.

Protestamos! Por nuestros trajes deshilachados del uso, cuando tenemos trajes; protestamos! Por nuestras vidas anónimas, humildes, sin remarcación social; protestamos! Por todos los pobres diablos que quieren ser diputados; protestamos! Esa tacha del directorio del P. S. es una injusticia. No la dejamos pasar. Protestamos!

***

Bombas policiales

Lo dijimos, y los hechos vienen a corroborarló. La bomba encontrada en la catedral de San Patricio (Nueva York) y de que fueron acusados Abarno y Carbano, es la obra acanallada de un esbirro.

La prensa capitalista cantó loas al salvador de la sociedad; los superiores pensaron en un ascenso enseguida; y ahora no hay tal salvador ni tal ascenso.

El autor del hecho es el descubridor del mismo. El fué quien compró los materiales, quien indujo a Arbano y Carbono a que los elaboraran, y que, encontrándolos indecisos, colocó la bomba luego... Esto se ha probado ya.

Un pillo, un sinvergüenza, un canalla capaz de vender su madre por obtener un ascenso...

Pero no hay que sorprenderse; a hechos de esta naturaleza, nos tiene acostumbrados las policías del mundo. Estas bombas encontradas al instante de estallar, o al momento de ser colocadas, son de procedencia conocida, muy conocida de todos...

¡Canallas! Con hechos de éstos dan pie a cualquier ley perseguidora de obreros. Y la prensa les aplaude, y la sociedad les sonríe...

Uf! que asco.

Sindicalistas y Anarquistas

He recibido una carta sin firma, que a pesar de esto y de cierta acritud que encierra, no es un anónimo. La ofuscación del que la ha escrito, una irritabilidad, que supongo momentánea, pasajera, le ha hecho omitir, olvidar la rúbrica y verter conceptos un tanto fuera de razón. Como por la letra y por otros detalles, sé quien es el autor de esa carta, demás está decir que para mí, es como si estuviera firmada, ya que estoy seguro que en el anónimo del que la ha escrito, no estuvo el cometer esa omisión.

Claro está, que para decir esto, no iba yo a ocupar un espacio en «La Protesta». Pero es el caso que esa carta trata un asunto de actualidad para la familia anarquista, hoy como generalmente mal avenida, y en ella se me incita a ocuparme de él, lo que hago, no tanto por acceder a esa incitación con visos de comunicatoria, como porque en realidad vale la pena dar una opinión más — la mía — que de todas maneras hubiera dado con y sin la recepción de esa carta. Y si empiezo haciendo referencia a la singular misiva, es porque en ella se dice algo que sirve precisamente para fundar la tesis que en este artículo voy a sentar. Dícese en efecto, en esa carta: «Yo que con Vd., Jaquet, y muchos sabemos que la declaración del 5.º congreso fué una estratagema para evitar que «los socialistas disfrazados de sindicalistas» entraran en la F. O. R. A., no podemos hoy mantener ese criterio». Lo demás de la carta carece por completo de interés y prescindo de ello, tanto para los demás como para mí mismo, dicho sea esto para que su autor, no crea que si tomo como base su carta, lo hago con animosidad o para excitar enconos. Bien. La afirmación de ese camarada, exacta o no, lo que para el caso actual importa poco, revela que para él los sindicalistas ya no son socialistas disfrazados, extremo sobre el cual, a esta distancia, alejado como me encuentro desde hace mucho tiempo, del ambiente obrero argentino, no puedo opinar. Podra ser así. Creo en su palabra, de la que no tengo motivos serios para dudar. No obstante, y antes que se me quede en el tintero, debo hacer una pequeña aclaración. Los sindicalista, en aquella época no eran exactamente socialistas disfrazados, sino sindicalistas que admitían la acción parlamentaria, partidarios de ella, y la sostuvieron empeñosamente, hasta en el más insignificante de sus aspectos: el municipal, aduciendo que las municipalidades no son organismos políticos.

Volvamos al momento presente. Los sindicalistas han ingresado en la F. O. R. A. y al incorporarse a ella, han tratado de eliminar la parte de la declaración citada, en lo que se refería á la «recomendación» de que se propagara en los gremios el comunismo-anárquico y admitiendo la otra parte, mucho más categórica, más trascendental, en la época en que se formuló al menos, prohibitiva de toda propaganda y acción política. Es indudable que esa prohibición absoluta, de mayor virtualidad y fuerza efectiva que la simple «recomendación» de propagar el comunismo-anárquico, tenía que ser para los sindicalistas de entonces, tan saturados de parlamentarismo, molesta. Por lo demás la «recomendación» referida venía a ser para la generalidad de los gremios una redundancia, puesto que ya hacía años que en los locales y periódicos de las sociedades de la F. O. R. A. se venía propagando el anarquismo incesantemente, hasta en su aspecto individualista. De modo que la tal recomendación, era una sanción de lo que se venía haciendo sin necesidad de declaraciones, un tanto vergonzantes por cierto, en esa su forma de recomendación, que por otra parte no podía obligar a los sindicalistas a hacer propaganda anárquica. ¡Conviene fijarse bien en este detalle, en esta prioridad de la propaganda anarquista sobre la recomendación de hacerla, para no darle un valor exajerado a la tal declaración, que si en realidad era un obstáculo para el ingreso de los sindicalistas en la F. O. R. A., lo era principalmente por la parte prohibitiva de toda propaganda política, extremo éste que unos olvidan intencionalmente y otros sin querer, sugestionados por el ruído que acerca del comunismo-anárquico se ha venido haciendo desde mucho antes de realizarse aquel famoso congreso. Tan es así, que toda la prédica sindicalista antes y después del 5.º congreso ha sido contra las ideas y contra los ideólogos, negando eficacia al factor ideal, con un empeño tan tenaz que ponía en evidencia su verdadera eficacia, puesto que de lo contrario, de no ser las ideas una fuerza, de no tener virtualidad, de ser simplemente ilusiones, era pueril, tonto, atacarlas tan insistentemente, llegando hasta a agresividades de lenguaje contra los que las sosteníamos, como quizás no las emplearon contra los mismos capitalistas. Esa animadversión de los sindicalistas a las ideas no ha amenguado con el tiempo, como lo demuestra el empeño manifiesto que para suprimir la «recomendación» de propagarlas, han puesto hasta cuando ya se habían incorporado a la Federación, amenazando con una posible disgregación de fuerzas, que sin duda ha inclinado a muchos a una transacción, reveladora de las buenas disposiciones de los anarquistas para robustecer la organización obrera.

Es por demás extraña esa oposición a los ideales, en quienes sostienen que éstos son ineficaces, no mueven a los hombres, no sirven para nada. Y hasta

está en contraposición esa negativa del valor de las ideas, con la afirmación de que éstas son las que distancian y separan a los trabajadores, lo que de por sí es un reconocimiento de la fuerza de los ideales, que precisamente en los organismos obreros es de gran utilidad, por cuanto que vienen — no a separar a los hombres — sino a robustecer su fuerza, complementando la que puede darles su interés común.

Más bien, y los hechos en este caso lo prueban, es la ausencia de ideas, lo que separa a los trabajadores. Ahí están sino los sindicalistas, carentes de ideas, separados hasta ayer de los anarquistas y poniendo como condición para la unión que se supriman recomendaciones en favor de determinadas propagandas de ideas. Y los anarquistas han accedido, demostrando que no son sus ideas las que mantenían la desunión, sino que ésta existía por la ausencia de ideas de los sindicalistas, por la fobia ideológica de éstos llevada hasta el extremo de no admitir ni siquiera esa recomendación que a ellos en nada obligaba y a pesar de la cual podían seguir careciendo de ideales dentro de la Federación como fuera de ella.

¿Está claro esto? Ahora bien; yo concibo esa transacción de los anarquistas que pertenecen a los gremios. Yo comprendo que para no ser motejados de culpables de la desunión — aun cuando el cargo más justamente podría hacerse a los sindicalistas — hayan transado.

Lo que no acabo de comprender, ha sido ese silencio de los mismos anarquistas, que han ido al congreso presintiendo lo que iba a ocurrir y no han tratado de hacer con anterioridad una campaña en pró del ideal, poniendo de relieve las consideraciones que anteceden o las semejantes que a cualquiera se le podían ocurrir. El ambiente hay que hacerlo, que modificarlo, que revolucionarlo. El asunto era de interés efectivo, porque si aparentemente se trata de un rótulo, aun cuando una recomendación no puede decirse que lo sea, ni cabe calificar de tal a lo que es y ha sido el nervio de la Federación, en realidad se trata de quitar a los gremios su característica principal. Por algo se empieza. Y esto es lo grave. Los sindicalistas no podían de golpe arrancar las ideas, y se han conformado con suprimir la etiqueta, para después, si las ideas no los absorven, concluir por desterrarlas de las sociedades obreras.

En previsión de esto, era necesaria la campaña preliminar, estudiando el punto ampliamente, tanto en sus fundamentos como en sus resultados probables. No se ha hecho así y apenas si a última hora se ha producido una ligera reacción, ineficaz por tardía, motivada quizás en vista de las contestaciones que figuraban en esa encuesta tan poco trascendental. Es lástima, porque ahora se ha impuesto lo que antes no se hizo, y se ha impuesto en condiciones desfavorables para la harmonía anarquista.

Eduardo G. Gilimón.

La funcion y conferencia

Pro "Tierra y Libertad"

A beneficio del semanario anarquista de Barcelona, «Tierra y Libertad», cuya situación económica es sumamente crítica, se realiza, hoy, sábado, en el local Australia 1837, una función y conferencia. Esta estará a cargo del compañero Julio R. Barcos. Léase el programa.

Todos merecen compasion

Ayer comentábamos la inoportunidad del embanderamiento de Buenos Aires para rendir un homenaje al pueblo belga. Hoy vemos que ese embanderamiento fué general en el país. Y esto nos lleva como de la mano a decir que no solamente los belgas caídos en esta horrible guerra merecían un homenaje del mundo entero.

También los alemanes, los ingleses los franceses, los rusos, los turcos, los austriacos, los montenegrinos y los servios merecen un homenaje de compasión mundial. También esos caídos eran hombres. Y por eso resulta soberanamente injusto que a esta hora de la lástima en día fijo, se les excluya como si a ella no fueran también acreedores.

Nosotros, no hacemos tales distingos. Todos los muertos y depauperados por la guerra infamante de comercio y diplomacia que asola a Europa, nos son igualmente respetables. Todos eran hombres. Todos eran hermanos. Y, en silencio, sin bandera, rendímosle nuestro homenaje humilde, todos los días que trabajamos para la paz. Contra la guerra.

BOICOT a la QUILMES

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras y aplicado por los trabajadores de todo el país

VICENTE MARI

SU DEPORTACION

No es sindicalista. Su labor de hombre consciente no fué de negación nunca. Afirmó de uno a otro extremo del país, un ideal de libertad, de justicia social distributiva. Peleó, si hubo que pelear por sus hermanos; sufrió, si hubo que sufrir por el amor de su vida: el anarquismo. Estuvo preso mucho y en muchas partes. Y bien o mal, rico o pobre, — porque también tuvo su época de abundancia, colocó por sobre de él, en el futuro, sus aspiraciones. — Ahora le deportan, le han comunicado ayer que esta semana que viene le deportan. Por qué? Porque es anarquista, y en el IX congreso vivó el comunismo, lo afirmó desde la barra, a gritos.

Los amigos que deseen verle, apretar su mano honrada, que se apresuren. El día fijo de su embarque no se sabe; tal vez el lunes, tal vez a mediados de esta semana.

Vamos, cuanto antes.

Los montoneros del mar

Haciendo patria

Los telegramas nos anuncian la próxima arribada a los puertos argentinos del gran «dreadnonght» denominado «Moreno».

No bastó el «Rivadavia»; la inversión de veintiocho millones de pesos que le costó al país. Para satisfacer la torpe vanidad del militarismo nacionalista ha sido preciso doblar la suma, robustecer con un segundo monstruo la flota guerrera; halagarnos con la adquisición de otro minotauro, fuerte para la matanza sólido e indestructible en la destrucción y el crimen.

Como una ironía, que la historia comentará amargamente, esos maléficos supers de la guerra, ostentan dos nombres preclaros para la República; dos nombres flamantes como dos banderas de paz: Rivadavia, el desterrado y austero prohombre que dedicó todas sus virilidades activas a fomentar las escuelas populares, y Moreno, el jacobino rojo, el ardoroso revolucionario que interpretó y aplicó a la Revolución de Mayo el dogma demoledor de los derechos del hombre. Nombres de paz, reflejados en el bronce de los cañones, rememorados en la expresión más inconsciente y bárbara de la fuerza.

Veintiocho millones de pesos, cuéstanle al pueblo cada uno de los valiosos titanes que nos ofrendan. Para pagarlos, en Buenos Aires, solamente se han suprimido las escuelas necesarias para albergar ciento cincuenta y cinco mil niños (155.000) en edad escolar y el pueblo, el gran creador de riquezas, se ve constreñido a consumir un atoxigado pan bazo, indigesto y mal elaborado.

Nuestros patricios consideran que sobre la cultura y la salud del pueblo, está la casta militar, embravecida por el delirio bélico; está la hipócrita paz armada, a quien Alberdi, — el genial revolucionario, proscripto por la tiranía, calificó de campaña sin pólvora, hecha traidoramente al propio país.

Los grandes rotativos periodísticos, — esos cínicos denunciadores de mentiras, que padecemos, — al comentar el poderío de los acorazados adquiridos, no dejan de publicar sendas y jeroglíficas estadísticas, reveladoras de la grandeza económica y potencia material de la nación, pero se cuidan de no exteriorizar el sordo rencor que bulle entre los desheredados, callan la miseria que pauperiza a los proletarios y disimulan o no quieren proporcionar las estadísticas que revelarán el porcentaje de los analfabetos que pululan por todos los ámbitos y traban los avances del progreso y del espíritu de rebeldía.

La cultura, la educación del pueblo, está relegada a un plano secundario. Oro y cañones es el ideal de estas democracias. Correr tras el «demonio amarillo», conquistar la Cólquide ensoñada, poseedora del vellocino de oro, concreta toda la aspiración de las repúblicas. Cartago, la usurera, la comercial y mercenaria antigua Cartago, ha infundido su espíritu logrero a las provectas naciones americanas.

Nada de escarceos intelectuales, nada de ideas, éstas tienen su Indice, su cerrojo, en la Ley Social, que prohibe con toda severidad la libre emisión del pensamiento.

Lo primordial es aumentar los buques de guerra, perfeccionar a la juventud en la precisión de la matanza, educar a los niños para el trabajo, nada más que para trabajar. «Es preciso, ante todo, que los niños aprendan a jugar y a reir» decía Gorky.

La adquisición de máquinas marinas para la guerra, responde a una aspiración de nuestras clases dirigentes: conquistar el mar, ser los dueños del mar. La tierra era libre, era de todos, y se han apoderado de la tierra; el agua era igualmente común a los hombres, pero pronto tendrá sus definitivos propietarios. Lo mismo ocurrirá con el aire, con el sol. Para cultivar la tierra o navegar en determinadas aguas, se requiere permiso o cierta oblación de bienes. Para respirar el aire y tomar el sol algún día deberemos el consentimiento a sus poseedores.

Como las razones no pueden justificar ni el dominio de la tierra, ni el del agua, se apela a la fuerza. De ahí la autoridad del cañón, del militar, del policía, de la cárcel y de la ley.

La tierra, el agua, el sol y el aire, son elementos naturales, que nadie ha creado, que para ninguno han testado propiedad exclusiva. No obstante hay hombres que dicen, — castigando el suelo con el pie: — ¡esto es mío! Los que nada tienen, los desheredados, reivindican algunas veces, su derecho a participar de tan comunes bienes, es entonces que la violencia armada y organizada cumple su misión.

Nuestra sociedad, este régimen de privilegiados y rotosos, existe, porque la violencia es la última y la primer ley de los Estados. Así se explica que las formas de violencia se perfeccionen y multipliquen y la cultura del pueblo esté representada en la mole gigantesca de un enorme acorazado de guerra.

La democracia, prostituída y mala, está cavando su propia tumba.

Fernando Gonzalo.

CONTRA EL IX CONGRESO

La asamblea en los Conductores de Carros

POR EL COMUNISMO—CRONICA DEL DEBATE—RESOLUCIONES

Al toque de clarín de «La Protesta» y al grito de reafirmación de los Conductores de carros, Electricistas, Albañiles, Caldereros, Tabaqueros, etc., reuniéronse en Australia 1837, la Guardia vieja unida a la Guardia nueva. El amplio salón estaba completamente concurrido por entusiastas compañeras y compañeros.

Con la asistencia de las siguientes sociedades: O. Varios de Lanús y Talleres, Tabaqueros, Albañiles, Carpinteros, Electricistas, Alpargateros, Unión Chauffeurs, Cámara Sindical de Cocineros y Pasteleros, Conductores de carros, O. Varios de Santa Fe, Panaderos (Norte), Panaderos (Central), Panaderos (Belgrano); da comienzo la sesión presidida por el compañero Núñez.

Informa el secretario de los conductores de carros, Camilo Rodríguez, y pregunta qué actitud se debe asumir con las resoluciones del IX congreso.

Ganga pregunta si pueden tomar parte en la discusión los que no sean miembros de las comisiones de las sociedades.

Núñez dice: que todos los compañeros de buena voluntad deben tomar parte en la discusión.

El delegado de los Chauffeurs manifiesta que no viene en carácter imperativo, sino en el de consultativo, y hace una entusiasta invocación a los elevados ideales que hace cinco lustros propagan y defienden y que los espíritus retardatarios han negado en el congreso.

Varios compañeros entusiastamente se manifiestan en el mismo orden.

Se lee una carta de G. Biaggioti, alto exponente de sentimientos y pensamientos orientadores hacia un ideal de justicia humana: la anarquía. Panaderos (N) informa que por asamblea tiene el mandato de sostener el comunismo anárquico y que de no aceptarse, se separarán de la federación.

Carpinteros: hace una nueva reafirmación, y dice, que se debe quedar en la federación para combatir a los elementos que quieren extraviarla.

Electricistas: Ridiculiza a los pseudos anarquistas que en la hora de la prueba negaron sus doctrinas y que para la reafirmación del comunismo se impone hacer una activa propaganda en los gremios.

El delegado de los Panaderos (C) hace moción para que se mantenga intacta la declaración del comunismo anárquico y entablar una lucha revolucionaria.

Núñez dice: que ya el gremio resolvió sostener los principios revolucionarios en la federación y que espera que en la asamblea del domingo el gremio reafirmará sus luchas y su tradición honrosa de solidaridad. Se extiende en amplias afirmaciones, repudiando la obra retrógrada del IX congreso. Recuerda las traiciones de la confederación en movimientos pasados y dice, que si no hay sociedades que quieran mantener el V congreso, se declararán autónomos.

Un delegado hace constar que no ha habido tal mayoría en el congreso en contra de los acuerdos del V.; sino que prevaleció el peso de la 16 secciones ferroviarias que no eran más que una sola sociedad.

O. Varios de Lanús, dice: que se debe permanecer en la federación para combatir las desviaciones.

Cortadores de Calzado: que las sociedades desidentes con el IX congreso deben en asambleas reafirmar sus principios y comunicar al Consejo Federal que se pasa a referendum de las sociedades los acuerdos del IX congreso.

El delegado de los albañiles relata los trabajos de zapa que los elementos sindicalistas han hecho para conquistar voluntades, como lo prueba, el que delegados de sociedades que habían votado el comunismo, lo hicieron por la supresión.

El delegado de los zapateros reseña y expone el gran descontento que en el gremio existe, por la supresión de los acuerdos del V congreso y que la próxima asamblea de la sociedad, será un exponente revelador de las declaraciones que manifiesta.

El de los electricistas, dice: que la unión no es fuerza, ni ella no es impulsada por ideales amplios y redentores y que el futurismo, tan combatido por los sindicalistas cuando dicen que el pueblo no sabe interpretarlo, demuestran lo deleznable del razonamiento, pretendiendo perpetuar la ignorancia en la clase trabajadora. De modo, que solo la propaganda anarquista, será la única capaz de redimir la humanidad.

El delegado de las artes gráficas abunda en los mismos conceptos y recuerda también la obra retardataria de los sindicalistas. El de los pintores, se extiende con nuevos conceptos y manifiesta que en «La Protesta» se harán las declaraciones pertinentes.

El viejo luchador Mezquire que en estos momentos críticos quiere aportar su grano de arena a la defensa de la gran causa, hace una invocación a los ideales emancipadores de la federación que en brega y lucha diaria se hizo respetar por los enemigos de la clase obrera.

Varios compañeros hacen uso de la palabra en concordancia con los que les han precedido.

El delegado de O. Varios de Lanús, relata la obra catequista de los sindicalistas para conquistar voluntades y dice que no se deben entregar al nuevo Consefo Federal, las actuaciones que tiene el que antes del congreso existía, hasta que se manifiesten los gremios.

El de la Cámara Sindical lo apoya e invita que así se haga.

El de Chauffeurs dice: que los delegados de su sociedad votaron por la supresión de los acuerdos del V congraso sin que tuvieran mandato para ello por no haberse celebrado asamblea, y varios delegados se hallaban en el mismo caso; por lo tanto antes de reconocer al nuevo Consejo se impone que las sociedades se pronuncien.

La asamblea acuerda que la F. R. O. A., continúe en su puesto y sea la que se ponga en comunicación con los gremios, tanto de la capital como del interior, y nombra para esto en comisión a los Conductores de carros, Panaderos, Pintores y Tabaqueros, para que pasen nota al consejo existente — y no al nuevo — para que todas las entidades presentes en el congreso pasen a referendum de sus sociedades la actitud a tomar por la eliminación de los acuerdos del V congreso.

—

Se da lectura al siguiente telegrama de Santa Fe.

«Sociedad Conductores de Carros».

Sociedad Oficios Varios está en desacuerdo con resolución del congreso federación.

Espósito — Secretario.

Santa Fe.

Y se pasa a cuarto intermedio hasta el 2 de Mayo.

Se recoletaron para Vicente Mari, pesos 2.70.

A los suscriptores

La ampliación del formato ha traído aparejados algunos inconvenientes que vamos salvando, día por día. Sin embargo, todavía, para poner en tren de buena marcha, la expedición del diario a los suscriptores, pedimos a éstos que nos tengan paciencia dos o tres días más. Si ahora les llega tarde obedece a los inconvenientes de que hablamos. Todo se arreglará en esta semana.

El Administrador

Por una catedral

Cierta parte de la población burguesa de Montevideo, hállase indignada por haber anunciado la municipalidad el derribo de la catedral. Y como en protesta ha circulado por allí un manifiesto firmado por personas de cierto relieve, entre las que se halla José Enrique Rodó.

¿Para qué tanto bochinche por una catedral? Si efectivamente amenaza ruína y es un serio peligro para la seguridad pública, está bien que se derribe. Y aunque su situación no fuese ruinosa, también. Sin catedral, los montevideanos han de pasar lo mismo. Las catedrales son cosa que para nada útil sirven.

Como no sea para derrumbarlas!

Gran mitin de protesta

Contra la guerra

La agrupación anarquista «A prepararse», invita a todos los trabajadores alemanes, franceses, ingleses, austriacos, italianos y rusos en particular, y a todos los demás en general, al mitin de confraternidad y de protesta contra la barbarie guerrera, que esta agrupación ha organizado en la Plaza Constitución, hoy domingo 11 de abril a las 3.30 p. m.

Hermanos, trabajadores todos, no dejéis de concurrir al mitin. ¡¡Abajo la guerra! ¡Viva la Internacional!

Harán uso de la palabra los compañeros: Mansilla, Toranzo, Giribaldi y otros en varios idiomas.

—

Se pide a los compañeros de buena voluntad que quieran pegar carteles para el mitin del domingo, pasen a recogerlos hoy a cualquier hora, por California 1235 y Rincón 630.

Reseña Telegráfica

LO QUE CUESTA LA GUERRA

Roma, 9. — El órgano socialista «Avanti!» dice que la guerra actual costó hasta ahora a los beligerantes la enorme cantidad de 42.000.000.000 de francos y 5.950.000 de hombres entre muertos, heridos y prisioneros.

Si se piensa que sin un triunfo militar decisivo la guerra no podrá terminar sino por agotamiento de las fuerzas de los combatientes, debemos entender que ella durará otros diez meses y que Rusia, el pueblo ruso, será la que experimentará los perjuicios menos graves.

ATENTADO CONTRA EL JEDIVE DE EGIPTO.

Nueva York. — Despachos recibidos ayer en esta ciudad hacen saber que esta tarde se cometió en El Cairo un atentado contra la vida del sultán de Egipto.

Según las informaciones recibidas, el autor es un joven egipciano, el cual, al paso del sultán, le disparó un tiro de revólver, sin que hiciera blanco el proyectil.

El joven fué detenido.

LA MISERIA EN ESPAÑA

Madrid. — Comunican de Huesca que continúa acentuándose el encarecimiento de las subsistencias en una progresión alarmante, hasta hacer dificultosísima la vida de las clases media y obrera.

En estos días la carne se vende a razón de tres pesetas el kilogramo.

Madrid. — Dicen de El Ferrol que los panaderos de aquella ciudad anuncian que cerrarán sus fábricas, pues con los precios actuales no pueden continuar su comercio.

Madrid. — Las noticias llegadas ayer de El Ferrol dan cuenta de los resultados de la manifestación realizada en aquella ciudad, para protestar contra el acuerdo de los fabricantes de encarecer aún más el pan. La manifestación fué del Centro Obrero al Ayuntamiento, donde protestó ruidosamente.

Madrid. — Comunican de Alicante que se realizó en aquella localidad un «meeting» obrero para protestar contra la falta de trabajo.

En los discursos pronunciados se pidió al gobierno, en tono enérgico, el remedio para tan afligente situación.

Durante la realización de este mitin, reinó orden.

CONTRA EL MILITARISMO

Montevideo. — Durante una de las conferencias antimilitaristas que se dan diariamente aquí por los anarquistas, para protestar contra el servicio militar obligatorio, se produjo un gran desorden debido a que una oradora dijo de Artigas que fué el bandido más siniestro de su época.

De La Plata

Los suscirptores y colectividad anarquistas quedan invitados a una reunión hoy sábado 10 a las 8 p. m. en el local de La Federación, 55 núm. 536 para tratar sobre la marcha del diario.

Por un grupo de compañeros.

S. Cafiero.

Victorio M. Delfino

La gran conflagración en sí

(5)

(Continuación)

El sistema tiene «cualidades»: el golpe certero, medido, eficaz; totalmente eficaz, cuando los cálculos a priori están de acuerdo con el desarrollo a posteriori. La previsión, la ausencia de la sorpresa y del desconcierto es el alma de este método.

Pero tiene también «defectos»: no obstante la ciencia militar, el hombre es siempre el agente pasivo de las «circunstancias» y las circunstancias cambian a capricho.

Lo imprevisto, es su enemigo y puede desbaratar como castillo de naipes un formidable plan «científico».

El otro sistema, el de el arte de la guerra, se caracteriza por el ingenio en la estrategia. Es el golpe audaz; el genio en acción. La impresión en la previsión. Requiere, imprescindiblemente, para que produzca grandes resultados, la presencia de un genio militar en la dirección general: es Napoleón en Austerlitz. Es lo inusitado, lo impensado para el enemigo, al que divide para vencerlo; es el golpe de improviso, la nerviosidad, la rapidez no medida, natural y sencilla.

Tiene «cualidades»: el elemento natural es su aliado inseparable. Las «circunstancias», a las que se adapta invariablemente, ya que no traía plan a la pelea meditado con planos, mapas y balísticas en largas horas de gabinete.

Por todo lo que hemos dicho, cuando las fuerzas francesas chocaron con las alemanas, podemos decir que el encuentro se efectuó entre el arte y la ciencia de la guerra o sea entre Napoleón y Moltke de nuestros días: El primero simbolizando el «genio» militar por excelencia de la raza latina, el genuino representante de las águilas del Lacio en el siglo XIX. El segundo es el «talento» de la raza teutónica, el depositario representativo de los bárbaros germanos destructores de Roma Imperial, en el siglo de las luces.

5. «Dos actores principales y nada más». — En la lucha sangrienta de la Europa conflagrada, no obstante el número de las naciones que intervienen, el mundo no se si no dos actores principales: la Francia, la bella Lutecia, pregonera de las grandes libertades, cantora de muchas Marsellesas del trabajo; proclamadora de los derechos del hombre; legislativa en la Constituyente; trágica en la Convención; dictadora en el Directorio; imperialista con Napoleón; republicana con Gambetta; artística con David y Primatice; lírica, soñadora, casi divina con Víctor Hugo, Lamartine, Verlaine, Baudelaire y Musset; y Alemania, la genuina representante de la ciencia en el mundo, de Marte en la guerra, la organizadora por excelencia; la rígida en el cálculo; la científica hasta en el detalle; la fundadora de la filosofía más genial; imperialista pero grande con Federico; filosófica con Kant, Fichte y Hegel; genialmente poética con Goethe; sorbiamente educadora con sus luminosas universidades; iniciadora de la especialización en la tierra; admirable diplomática con Bismark; el anacronismo del poder de la actualidad. La primera, la Francia, que juega su vida en la emergencia; y la segunda, Alemania, que juega su hegemonía.

Alemania «combate» a Francia; pero «odia» a Inglaterra.

Todas las miradas del orbe están fijadas en la frontera franco-belga-alemana. La guerra franco-alemana de 1914 constituyó el prólogo de la gran tragedia y parece destinada a constituir su epílogo.

Por el tiempo que lleva la guerra, se ha podido observar dos fenómenos característicos en estas dos naciones: la audacia extraordinaria, el empuje irresistible, la rapidez nunca vista, la ofensiva estupenda del imperio alemán, consistente en dar un golpe fulminante, mortal y definitivo a la Francia en solo 16 días; tiempo que necesitaba el ejército ruso para movilizar totalmente; y volver después con todas sus fuerzas aguerridas sobre la masa moscovita. Este plan napoleónico, por la magnitud y la audacia, ha fracasado, y se comprende: «El gran condottiero del siglo XIX genial en todas sus percepciones, logró muchísimas veces suplir con la rapidez de las movilizaciones el número inferior de sus tropas, venciendo separadamente a dos aliados. Pero aquellos eran otros tiempos. A un siglo de aquellas proezas, en el primer ventenio del siglo XX ¿cabe esperar que una concepción tan vasta pueda aplicarse con alguna esperanza de éxito? Napoleón guerreaba más bien contra los estados y las monarquías que contra los pueblos, y aun contra estados y monarquías que disponían de ejércitos pequeños, en parangón de los ejércitos exterminadores que ahora marchan al encuentro unos de otros. En aquella guerra bastaba una batalla para desalentar al gobierno enemigo, esto es, la corte y sus altos funcionarios y obligarlos, siquiera por el momento, a ceder».

Pero en la actualidad las cosas han cambiado fundamentalmente. Y aquí está el otro fenómeno a que aludíamos: la guerra entre Francia y Alemania no es, en los presentes momentos, una empeñada batalla entre dos «ejércitos», sino entre un formidable ejército y un gran pueblo.

Cuando los alemanes cruzaron la frontera francesa, no encontraron en esta oportunidad al ejército de la república, sino al pueblo entero de la Francia, de pie, bajo las armas, con millones de combatientes, dispuestos a la pelea y a la muerte por la existencia del estado. Y este hecho sociológico nos hizo comprender desde el principio del drama que contribuiría a la mayor duración de la guerra. ¡Es enorme lo que puede resistir un pueblo que defiende su libertad y mantiene en su seno los aguijones agudos del odio!

«En 1870, en que la Francia luchaba sola, cuando la fortuna favoreció en todos sus planes a los soldados de Moltke, necesitáronse siete meses para vencerlos.

¡Imagínese, pues, si ahora iba a ser posible destrozarla en solo dos meses!». Por otra parte, toda la habilidad del ejército francés (había dicho hace siete meses) consiste en retener el mayor tiempo posible al enemigo alemán en su territorio, a fin de preparar las cosas para el desenvolvimiento de su aliada Rusia.

Es, precisamente, lo que se ha hecho hasta ahora.

Auguré también, que a la potente resistencia de Francia, seguiría un duelo a muerte entre Austria, Alemania y Rusia, por un lado; y entre Alemania e Inglaterra por otro.

También se ha cumplido con más o menos acierto.

La verdad es que Alemania ha demostrado ser la nación superior en materia militar y organización y su ejército ha sido hasta el momento presente, sencillamente formidable.

***

6. «Duración probable de la guerra». —Es tan difícil la cuestión propuesta, que los escritores militares que la han abordado lo han hecho con suma timidez. Lo que perfectamente se explica, ya que el juicio solo puede fundarse en la historia. Pero he aquí que la guerra del siglo XIX difiere tanto de la del siglo XX, que es nimia la enseñanza que la historia puede darnos en este sentido. Pero el desarrollo de los acontecimientos hasta el presente, los actores del drama y sus características, las fuerzas en acción y los elementos con que cada una cuenta, permiten el establecimiento de hipótesis razonables y verosímiles.

Seremos brevísimos en este tópico, que sale, en parte, de nuestros propósitos, limitándonos a dar nuestra opinión, más o menos fundada.

Son muchos los elementos que influirán en la duración de esta guerra, por la propia complicación de la vida militar y política del siglo en que vivimos. Esos elementos, los podemos resumir en los siguientes: orden material, político, financiero, moral y estratégico.

Juzgamos que no es posible aceptar ya la opinión de algunos grandes escritores militares que otorgan a la guerra breve duración. Ya es superficial, además de inexacta, la opinión de Bonnal, quien dice que el resultado de la «próxima» guerra estará estrechamente ligado al de la primera batalla;... «la suerte de la guerra se decidirá antes de «un mes» de abrirse las hostilidades». La opinión de un eminente escritor germánico, comparte la de Bonnal. Nos referimos a von Schlieffen, quien establece que la guerra debe terminarse en la primera batalla.

Estas opiniones, como se ha visto, han quedado ya destruídas por el tiempo que hasta aquí lleva la guerra y porque son varias las batallas decisivas que se han dado.

Decididamente contrario a las anteriores ideas, es el general francés Langlois, el que protesta enérgicamente contra esa teoría. El 21 de Enero de 1908, decía en el senado francés: «La primera gran batalla no será decisiva si hallamos en Francia un nuevo Gambetta; y en nuestro país los graves acontecimientos hacen siempre brotar las poderosas personalidades y los conductores de hombres; que se halle un nuevo Gambetta y podremos prolongar la lucha indefinidamente».

A esta opinión contestábamos en el mes de Agosto del año pasado en la siguiente forma: nosotros pensamos que la guerra será larga aunque no se halle un nuevo Gambeta; teniendo presente que los hombres dependen más de los acontecimientos que los acontecimientos de los hombres. Tal ha resultado en la práctica.

Muy exactamente dice el general Maillard: «no participamos de la opinión emitida por algunos de que la guerra futura será corta y juzgamos peligroso limitar, de ante mano, la dosis de energía de que un pueblo debe hacer provisión». De la misma juiciosa opinión es Blume: «dada la importancia de los intereses que estarán en juego, dice, en caso de una guerra entre potencias vecinas, es prudente admitir la hipótesis de que el adversario proseguirá la lucha a todo trance agotando si fuese necesario todos sus recursos».

(Continuará).

Por el Comunismo Anárquico

La Federación del V Congreso

El congresito y los congresales

Dije en otro artículo, que el IX Congreso de la F. O. R. A. no tenía razón de ser, en las circunstancias por que atraviesa la clase trabajadora; que lo que se precisaba, — en lugar del congreso —, era que la Federación prestigiase una agitación contra la carestía de la vida, llegando a la huelga general revolucionaria, si era necesario, para poner coto a las miserias que nos acosan, a los productores de la riqueza social; y que era vergonzoso que la institución que en un tiempo tuvo a raya a la clase burguesa, ahora se distraiga en discusiones, — que en muy mal lugar la colocaron —, dejando mientras tanto, a los partidos políticos que hagan su propaganda y tengan razón, al afirmar que ellos son los únicos que en esta emergencia se acuerdan del pueblo trabajador. Cuando los señores congresales sientan a un orador político decir que el partido que representa es el que defiende a la clase proletaria puesto que cuando ésta se encontraba en situación crítica, su partido hizo por remediar sus miserias, tendrá que callarse y si tiene dignidad, ruborizarse, a lo sumo... Porque, ¿qué podría objetar? ¿Qué hizo la F. O. R. A., para solucionar la crisis, que hace sus víctimas en los hogares del pueblo? ¡Un congreso!...

¡Y cómo quedó, la pobre!...

Decía en el artículo a que aludo al principio, que no estaba de acuerdo con el congreso, — a más de creerlo inoportuno —, porque a buen seguro, no iba a ser modificado el pacto solidario en sentido ascendente y sí que sería muy posible, que se retirase de la declaración de principios, lo que a mi entender, le daba valía a la Federación: el «comunismo anarquista».

La organización por la organización, no tiene objeto; ha fracasado en toda regla. Todas las mejoras materiales que conquista la organización, quedan sin efecto con una crisis económica cual la que nos aqueja.

Todas las conquistas, se vinieron abajo ahora; lo único que no cae, que es efectivo, son las conciencias que se hicieron... Donde se puso en práctica la organización con un único objetivo, el de arrancar mejorar al capitalismo, ha fracasado; los trabajadores, una vez conquistadas esas mejoras, no se preocupan; su ideal ya está realizado, con un poco más de pan y descanso... Luego una anormalidad económica, les da por tierra con sus conquistas y, nada... Lo efectivo, lo que no derrumba ninguna crisis, es la consciencia.

Es así que yo opino que la organización debe ser una escuela, donde se eduque para la vida libre a los trabajadores.

Dice de Vida, que se ascienda, que se de un paso más, hacia la cumbre; es hermoso, bello, el elevarse, pero entristece el retroceder, el darse vuelta... ¿Que algunos temen las alturas? Bien; que se queden. No porque algunos señores pierdan la cabeza al elevarse, se debe descender; que se queden ellos. Los que no sufren el vértigo en las alturas, deben continuar la ascensión...

La F. O. R. A. ha retrocedido, ha perdido, al sacar de su pacto solidario el «comunismo anarquista», lo que decía de un concepto superior de la organización...

¡Qué gran obra, la de los señores congresales!

Las resoluciones votadas en el congresito, dicen bien alto, de su pobre conciencia...

¡Pobre Federación! ¡Cómo te han puesto!.....

Juan de la Sierra

Al gremio de pasteleros y cocineros

Camaradas:

Como delegado de la Cámara Sindical de Cocineros y Pasteleros, sección Buenos Aires y La Plata, nombrado al IX Congreso de la Federación Obrera Regional Argentina, comunico que al votar afirmando la recomendación del comunismo anárquico, lo hice porque he tenido y tengo altamente en cuenta la obra honrosa de los anarquistas al frente del proletariado argentino. De más está decir que en las sacudidas del capital y el trabajo no es preciso preguntar a nadie, quiénes son los sacrificados.

Ahí está la cárcel y los deportados, y si esto no es bastante, ahí están también, como bandera, los caídos para siempre en las calles de Buenos Aires, y otros puntos, defendiendo la causa de los trabajadores.

Y dicho esto, pregunto a los que me critican diciendo que nuestra entidad no es anarquista, ¿por qué nuestro Sindicato ingresó a la Federación cuando ya tenía la finalidad del comunismo anárquico? ¿Por qué se ha votado en asamblea del gremio, quinientos pesos a los huelguistas de Berazategui? ¿Por qué, también, se apoyó el boicott a la Quilmes? Y por último, si la entidad no reconoce a los anarquistas como algunos dicen, ¿por qué se ha hecho una suscripción a un compañero de filiación ácrata, con mucha actuación en el movimiento obrero?

Con esto quiero decir que reclamo más sinceridad y más conciencia. Y por este punto los espero en la asamblea, y los espero porque no me he contagiado con los adversarios.

El delegado.—Pedro Pérez

Por nuestra Federación

Compañeros: La federación ha de ser anarquista, o es mentira la federación. Nosotros, sólo nosotros, con nuestras energías y nuestros puños, arriesgando nuestra libertad y exponiendo nuestra vida, grano a grano, piedra a piedra, hemos ido levantándola, defendiéndola, afirmándola, hasta llegar a ser faro y esperanza para el proletariado y fuerza de potencia capaz de lanzar un guante de desafío al estado: la campaña del centenario.

Ella que sabe de nuestras ansias y de nuestros amores, que en el fragor de la pelea, supo de nuestro valor y nuestro carácter anarquista, que sintió el calor de nuestra fe de luchadores, ha de volver a nosotros, la hemos de hacer volver, nosotros mismos.

La federación no puede, no debe ocupar en la batalla un lugar de hermafrodita. Si el IX Congreso le mutiló el sexo, nosotros debemos desconocer el IX Congreso.

La federación ha de definirse, ella no debe en la lucha, aceptar un lugar de hermafrodita. En la cárcel, en el destierro y frente al colt de los sayones, siempre fué macho, siempre fué anarquista.

¡Compañeros de la federación: por el sexo, esto es, por la idea, a revocar la resolución del IX congreso!

Carpinteros y anexos

Se invita al gremio en general a la asamblea extraordinaria que se efectuará el domingo 11 del corriente a las 8 a. m., en nuestro local social Rincón 630, para tratar sobre el informe que nos darán nuestros delegados enviados al IX Congreso; más otros asuntos muy importantes. Esperamos que a este llamado concurriréis todos como un solo hombre. Vuestra presencia en estos momentos, es muy necesaria.

La Comisión.

Sociedad O. V. de Lanús y Talleres

La C. D. de esta Sociedad, invita a todos los socios a la asamblea general a efectuarse el próximo domingo 11 del corriente a las 2 p. m., en punto en nuestra secretaría: calle Juncal, 1537, entre General Ferrer y General Hacha (lado este), donde se tratará la siguiente e importante:

Orden del día:

1.º Lectura del acta anterior.

2.º Informe de Delegados al Congreso de la F. O. R. A,

3.º Actitud a asumir ante la F. O, R. A.

4.º Asuntos varios.

Siendo muy importantes los asuntos a tratar, se ruega no falten los compañeros a la hora fijada.

Esperando no falten,

Os saluda,

La Comisión.

Publicaciones recibidas

Del exterior: «Tierra y Libertad», número 250 y 251. «Acción Libertaria», número 10, «La Guerre Sociale», «Volontá», número 12. El Trabajo», de Punta Arenas, número 154. «El Cocinero», Montevideo.

De la capital: «Ideas y Figuras», número 124, con el siguiente sumario:

I.—Las últimas tumbas. Lorenzo Tarrida. Idea de un homenaje a Juan Creaghe; T. Antillí. — II. Nuestro teatro. Compañía dramática argentina. Homenaje a Nicolás Granada. Discurso de Enrique García Velloso.— III. Los éxtasis; C. Martínez Paiva. —IV. París y la guerra. El desdén de América; Luis Bonafoux. — V. Alemania debe ser vencida. Las causas de la guerra; Juan E. Carulla.— VI. — El divorcio. El divorcio como fenómeno moral y biológico; Simón Scheimberg. — VII. La muerta (cuento); Delio Morales.

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

Los depositarios de la materia

Crítica social

No puedo ver a esos seres cachazientos, cuya única labor de importancia, es estarse quietos. Tranquilos y satisfechos, cruzan por la existencia sin un signo de vida, sin una pequeña floración, como esa vegetación inferior, blanda y fofa, como esos charcos pestilentes cubiertos de limo verdoso, en los que jamás jugueteó la brisa levantando pequeñas olas; signo del cambio y del progreso que es constante renovación.

Cada día que pasa, es un bloque, en el que se esculpe y burila el ideal del porvenir, en el que cada luchador deja junto a una enseñanza, una gota de su sangre y un deseo no satisfecho. Los que no viven su vida, los que nada hacen porque el fuego los consuma los que pasan inútiles y satisfechos no son más que los depositarios de la materia, que devolverán tal cual lo han recibido, tosca y bruta, sin haberla hecho vibrar en la florescencia del pensamiento. Impregnados del espíritu de la pesadez, son como un lastre molesto que no se puede arrojar y cuya materialidad pesa sobre los destinos humanos. En verdad, todos ellos sólo estorban al libre desenvolverse de los demás.

La labor de los Quijotes del ideal, les mueve a risa sin comprenderla; para ellos todos los esfuerzos son inútiles, nada supera lo establecido y no turbando sus digestiones, no hay cosa que les moleste. Conducirse del mejor modo posible acatando todas las reglas, es la única preocupación de sus vidas; contentos en su nulidad no quisieron que nada se moviese alrededor para que todos los acompañasen y todo se les pareciese.

Ellos han establecido el predominio de la sensatez, ellos han creado los códigos de la moral y de la cordura. Y como el dinero da el poder a quien lo posee, son en muchhos casos poderosos; así forman una casta inaccesible para todos aquellos que no sean fofos y nulos y no sepan subir como ellos, arrastrándose.

No son impulsivos más que cuando se trata de defender sus arcas o sus blandas existencias. Entonces, con sagacidad refinada despierta en ellos la bestia y todas las razones que pueden alegar, son arbitrarias y contundentes.

Por otra parte, nada hay más ridículo que Bertoldo erigido en juez, por su hombría de bien y su carácter bonancible. Lo fofo juzgando a lo viril, lo blando a lo que tiene asperezas de lucha, lo inútil e inmaculado, a lo que, precisamente por ser útil, lleva en sí la huella de su choque con la vida, como las herramientas del obrero las señales de la materia que hhan dominado y hecho útil.

Por eso repugnan esos seres; por muy arriba que estén su posición social, no dejan de mandar el vaho de su grasa rancia a todo lo que les rodea; y si se cruzan con nosotros, sentimos enseguida que el soplo de la suprema tontería nos envuelve y nos sofoca. Y si por casualidad se les oye razonar, nos vienen ganas de darles un solemne puntapié.

Todas las mañanas se dan un baño de cordura y de prudencia y se prometen no ejecutar, durante el día, ninguna acción que los violente de su senda. Así llegan donde se proponen con la testarudez del asno y la pasividad del buey, esto es, se quedan donde están, en paz con todos y consigo mismos.

A veces saben hacer gestos tremendos: metiéndose a filósofos prácticos, tiran del saco a los que suben, o se amontonan como escombros al paso de los que avanzan. Nos obligan a desprendernos de ellos como de parásitos, y siguen sin inmutarse, tranquilos y satisfechos, insensibles a todo y a todos, como masas inertes, sin vida y sin espíritu.

No creen que todo cambia y se transforma, no creen que el presente entierra el pasado y que será a su vez enterrado por el porvenir; por eso permanecen envueltos en su necedad como buhos por la sombra, los labios llenos con la sonrisa estúpida de los que se creen algo en la vida; y sus carnes fofas triunfando sobre ellos mismos, se hinchan y se engrasan, como única manifestación de que están vivos y que andan a nuestro alrededor.

Son los depositarios de la materia en su acepción más llana, esto es, únicamente materia. Con ellos no cabe más elocuencia que la de nues-

tro desprecio; el desprecio de toda la juventud que piensa y trabaja y que tiene en ellos sus más recios enemigos.

Apolino.

TEATROS

Apolo. — Ha comenzado a ensayarse en este teatro, por la compañía Lozano, la comedia dramática «La amarra invisible», original de Emilio Berisso.

Ha sido entregado a la dirección artística del Apolo, un drama en cuatro actos denominado «Condena Social», cuyo autor es el periodista S. Kaufmann.

San Martín. — La empresa del San Martín, ha contratado a la tonadillera La Malagueñita, ya conocida de nuestro público.

Nacional. — El escritor A. López Gutierrez entregó a la compañía de este teatro un drama titulado «Amor de indio».

Politeama. — La compañía Olona-Salvat estrenará en breve la comedia de Martínez Sierra titulada «La Pasión.»

Mayo. — Hoy sábado, se reprisarán en este teatro las zarzuelas «El sexo débil» y «Las Romanas Caprichosas», dos obras bien estúpidas, ciertamente.

El maestro Palacios se incorporó ya a la compañía del Mayo y próximamente se estrenarán algunas obras suyas.

Comedia. — El lunes próximo comienza la empresa Rey-Lozada una racha de estrenos, entre ellos, «La sobrina del cura», «La suerte perra», «El buen español» y «La leyenda del maestro.»

Teatro Belgrano. — El 15 del corriente debutará en este teatro una compañía de comedias y pochades nacionales. La presentación se hará con «El tango en París», de García Velloso.

Victoria. — Hoy se cantarán en el Victoria las óperas «Caballería Rusticana,» y «Pagliacci».

Nuestras correspondencias del interior

De Paraná

Pasividad de los anarquistas.—Los socialistas.— Reorganización del Centro de Estudios Sociales.

Los compañeros de ésta han olvidado al parecer, que el anarquismo, para que se abra camino entre el pueblo, requiere, en primer lugar, que los hombres que lo comprenden y dicen sustentar sus ideas, no se amolden a ese enervamiento de la voluntad que paraliza los mejores impulsos y luchen sin cesar, tesoneramente por hacerlo efectivo. No se es anarquista por sport, porqeu hayamos leído unos cuantos folletos o libros sociológicos, o porque así nos llamemos en las charlas con nuestros amigos. Se es anarquista, porque habiendo en nosotros un ansia infinita de libertad y de justicia, nos hemos dedicado a estudiar como estas podrán reinar en la vida de los pueblos. Nuestros sentimientos de humanidad se han de manifestar donde quiera que ésta sufra, víctima de su própia organización, en la acción constante de todos los minutos, los días y los años, renovándola, haciendo que el bienestar social suceda a la injusticia del presente.

El ambiente actual, en esta crisis inmensa porque atraviesan todos los países, donde la desocupación, la carestía de la vida, la guerra y otras plagas a cual más terribles, asolan los hogares trabajadores, pareciera deber impulsarlos a hacer conocer a éstos la forma de remediar esos males. Sin embargo, nadie se mueve. Si alguna iniciativa surge tendiente a agitar al pueblo, a propagar entre él las ideas de redención social, cae en el vacío por falta de la ayuda material imprescindible para llevarla a la práctica.

Y así, mientras la mayoría permanecen en culpable indiferencia, otros, en cambio, sin ninguna orientación en la lucha, han creído que hacían obra buena ayudando a los socialistas a disolver las organizaciones obreras y con ellas la Federación local, a tal punto, que hoy no queda ningún vestigio de su existencia, queriendo después, que algunos compañeros se adhirieran al Centro Socialista, pues así se ayudaba a los que «también luchan por la libertad y emancipación del pueblo».

Ese desconocimiento de las verdaderas prácticas de lucha, esa fluctuación de las ideas, se hace necesario que desaparezcan. Se ha demostrado hasta el cansancio, que el socialismo viene a perpetuar la farsa de la política, engañando a los trabajadores con una democracia mil veces peor que cualquier imperialismo autócrata, pues mientras éste hace nacer la rebeldía con su sistema de barbarie manifestada abiertamente, aquélla tiende a anularla para conducirlos sumisos por medio del sufragio al servicio de la burguesía, o sea del capitalismo.

Nuestra acción, la acción de los anarquistas, debe ir contra la política y los políticos, y todo aquel que crea que el socialismo se diferencia de cualquier otro partido, en el sentido de luchar por el bienestar y la felicidad del trabajador, es un iluso o un ignorante a quien se hace necesario convencerlo del error en que vive o echarlo de nuestro lado. No queremos medias tintas, que por lo inocuas, resultan inútiles y perjudiciales, seres veletas que giran a merced del viento, sin criterio ni voluntad para afirmarse.

En estos días, para romper con esta apatía que domina los espíritus, se han reunido nuevamente varios compañeros con el fin de reorganizar al Centro Estudios Sociales.

Este, que hoy puede ser el principio de otro nuevo período de agitación, si se quiere que realice un fin bueno, debe dedicarse a levantar los ánimos decaídos de los compañeros, a la organización de los gremios y a la difusión de las ideas entre el pueblo. Las paredes de los edificios esperan que las brochas de los anarquistas fijen en ellas los manifiestos y carteles llevando al público el pensamiento, la opinión de lo que en los momentos actuales puede y debe hacerse; las plazas y los locales, desiertos tanto tiempo, deben ser llenados en mitines, conferencias y asambleas, donde las palabras de los oradores sean el toque de atención para las próximas cruzadas contra la tiranía permanente de los gobiernos. La obra es grande, pero por lo mismo, digna de nosotros que ante nada ni ante nadie, hemos retrocedido.

¡Compañeros de Paraná, trabajemos por la Libertad!

Corresponsal.

De Mendoza

Hasta ahora creíamos que los malos pastores del rebaño socialista, podían ser perfectamente catalogados en la rama zoológica de los fósiles liptodontes, pero aquella especie, al decir de los sabios, ni se irrita ni es dañina. Confesamos sin rubor, habernos equivocado, pues los socialistas de aquí son irascibles, aulladores y tiran mordiscos al aire.

Un señor Castromán, cabezón del partido, dióse por aludido en nuestra crónica anterior, en que anunciábamos que entre los directores del cotarro socialista, había uno sobre cuya conciencia gravita el peso de un crimen cobárdemente perpetrado en la persona de un semejante por mezquinas cuestiones políticas.

Brama y patea el señor Castromán, arrojando espumarajos por aquella bocaza que Dios le dió y envolviendo en ellos terribles amenazas contra nosotros ¡ay triste de mí! que nos tienen ya medio muertos de... risa.

Anarquista de m... — exclama furibundo — en cuanto lo pille, pim, pam, pum. Cuatro tiros en el vientre, como dice un personaje de la comedia «Entre doctores».

¡Y yo que no pensaba todavía firmar mi testamento, esperando que el socialismo mendocino pusiera el codicilo al suyo!

Estoy aviado. ¡Me van a hacer rajitas!

¡Nao tremes, terra!

Hasta el currutaco Elisardo Fortes, hecho concejal por obra y gracia de la estultez de sus electores, se ha salido de quicio por aquello de los mil pesitos que un cándido correligionario le dió para establecer una taberna y con los cuales no se volvió a reunir el pobre, arruga el entrecejo de su rara fachilla por causa de mi audacia al revelar todas estas cosas en «La Protesta».

¿Pero no fueron ellos los que saborearon con fruición la infamia y el insulto contra nosotros, sin que por nuestra parte hayamos jamás recurrido a esos medios para combatir a adversarios tan desleales?

¿Por qué se extrañan ahora, que el momento de decir de ellos la verdad, la purísima verdad, ha llegado?

Tú te lo quieres
fraile Mostén.
Tú te lo quieres
tú te lo tén.

Entre este desfile de tipos acanallados y sinvergüenzas se nos había escapado uno, gracias al haberse cambiado el nombre para «operar» de socialista.

Se trata de un tal Dorado, caído aquí como del cielo hace cosa de dos años, dispuestos a «operar» de anarquista y de maestro racionalista. Invocando ambos títulos se presentó a nosotros, llegando a sorprender nuestra buena fe que creyendo en la de él hicimos lo que humanamente puede hacerse por un compañero a fin de buscarle ocupación.

Lo propicio de la ocasión, pues, justamente aquellos días los liberales de Godoy Cruz proclamaban un maestro racionalista para imprimir nuevos rumbos a la enseñanza en una escuela que sostienen, hizo que nos tomáramos con verdadero interés el cargo de colocarlo allí al tal Dorado, teniendo que disputarnos el empleo con los socialistas que pugnaban por meter allí a otro advenedizo, un tal Bernardo Nieto, ex fraile, según ellos. Excusado es decir que hemos triunfado en este propósito, como en cuantos nos planteamos los anarquistas. Pero el maestro racionalista del cuento resultó no ser tal, sino un solemnísimo farsante.

Cuando caímos en la cuenta de ello y antes de que se hiciera cargo del puesto, hicimos que la comisión de aquella escuela le requiera una tesis del sistema de enseñanza a aplicarse, que él presentó, muy luminosa, pero ¡para colmo de sus desdichas! copiada literalmente de la revista «La Escuela Popular».

Viéndose así descubierto en sus propósitos de vividor aventurero, huyó de entre nosotros apareciendo luego como candidato a concejal socialista con el nombre florido de Floreal Dorado, sustituyendo al antiguo, verdadero o falso, con que se presentó aquí.

He ahí los elementos de que está formado el socialismo mostrenco, que aquí quiere abogarse la representación del proletariado.

Ya lo iremos desnudando lentamente hasta que la podre que lo constituye huela tan fuerte que permita adivinarlo desde lejos.

—Ha iniciado en el Ateneo Popular una serie de conferencias sobre física el profesor Rafael Anzorenas. Sin otro aviso que unas cuantas líneas que todas las semanas suscitan diarios locales, estos actos vense concurridos por público numeroso.

—Ayer se celebró en el mismo local y a beneficio del Ateneo una gran velada social. Obtuvo aplausos muy vivos el cuadro «Progreso», por su feliz interpretación del drama «Sin Patria» de Gori y la comedia «Entre Doctores».

—Para la próxima daremos cuenta de una vasta trama clerical contra el Ateneo Popular.

Frailes y socialistas obran de consuno para neutralizar una labor que les perjudica. Los lectores de «La Protesta» serán en breve informados de cosas estupendas a este respecto.

Corresponsal.

DE REDACCION

Toda correspondencia de redacción, dirijase a nombre de R. González Pacheco.—

Marítimas

Entradas:

Ayer: Vapor italiano Italia, de Génova, en lastre; vapor inglés Kaduna, de Las Palmas, en lastre; italiano Febo, de Rosario; inglés Queen, de Cardiff; vapor nacional Argentino, de Punta Arenas, con pasajeros y carga general.

Hoy: Vapor inglés Highland Rover, de Londres y escalas con pasajeros y carga general; vapor inglés Demerará, de Liverpool.

Salidas:

Ayer: Vapor inglés Frank Parish, para Rosario, a cargar; vapor inglés Araguaya, para Liverpool y escalas, con pasajeros y carga general; vapor inglés Langholm, para Liverpool, con frutos; argentino Toro, para Porto Alegre.

Hoy: Vapor argentino María Manuela, para San Antonio, con carga general; francés Sequana, para Burdeos.

Funciones y Conferencias

Centro La Golondrina

Este centro realizará esta noche sábado a las 8.30 p. m., una función de biógrafo y conferencia en el Salón «La Mosca», Avenida Galicia 136, Avellaneda. Hablarán C. Toranzo y otro compañero.

Programa:

1.º El notable drama en 5 partes «La ventana con luz». 2. El joven M. Botas recitará un monólogo de que es autor: «Por el alcohol». 3. La comedia en 5 partes. «Una joven romántica». 4. Conferencia por Cándido Toranzo, sobre Educación. 5. El drama en 2 partes: «Redención de un alma. 6. Cómica en una parte: «Tartarín, bombero».

Entrada para mayores, 0.30.
Menores, 0.20.

Pro "Tierra y Libertad"

Hoy sábado 10 de abril a las 8 p. m., en el salón de los Conductores de Carros, Australia 1837.

Programa:

Primera parte. — 1. Sinfonía por la orquesta.— 2. ¡¡..,..!! (sorpresa cómica). — 3. Conferencia por el profesor Julio R. Barcos. — 4. Concierto de Bandoneón, por el profesor José A. Severino.

Segunda parte. — 1. El cuadro dramático social en un acto, de Palmiro de Lidia, titulado: «Fin de fiesta».— 2. Canzonetas italianas, por un compañero.—3. El monólogo cómico, de Fag Libert, titulado: «El Atentado», a cargo del compañero Francisco Delgado.—4. Conferencia «La Tierra y la Libertad», por el señor De la Trémouille.

Tercera parte. — 1. Juegos de prestidigitación por el aficionado González Varona. — 2. El drama social, de Adolfo Boyer, titulado: «Las Coyundas». — 3. Rifa de un hermoso cuadro alegórico a la revolución mejicaca, con marco, 90 por 70 centímetros.

Nota. — El acceso al salón se hará con la previa presentación de un número de rifa, cuyo valor será de 30 centavos.

Por lo extenso del programa, la función empezará a las 8 p. m.

Amantes del arte

Celebra una gran función y baile familiar hoy sábado 10 del corriente, a las 9 p. m., en el salón Lago di Como, Cangallo 1756. El cuadro social pondrá en escena el fuerte drama de Octavio Mirbeau: «Los malos Pastores».

Otras funciones

30 de Abril. — Función y conferencia en la Casa Suiza a beneficio del diario, organizado por el comité pro «La Protesta» de Boca y Barracas.

23 de Mayo. — Aniversario de «La Antorcha», función y conferencia en la Casa Suiza.

25 de Mayo. — Gran matinee infantil, organizado por la Liga de E. Racionalista.

Instrucciòn popular

Liga de E. Racionalista

Hoy sábado 10 del corriente a las 9 p. m., se celebrará en el local de la Liga de E. R. Belgrano 660, una conferencia pública a cargo del profesor Francisco Segovia, quien desarrollará el tema «La Educación pública y la instrucción pública; desviaciones y reacción».

Se invita a los socios y no socios a concurrir a la gran asamblea general que se realizará en el local social Olavarría 363 el día lunes 13 de abril a las 8 p. m., para tratar asuntos de vital importancia para la buena marcha de esta institución.

El Secretario.

Sociedad Luz

El domingo, de las 8 y media a las 9 y media a. m., Miguel Catalano dictará un curso de Geometría; de 9.30 a 11 a. m., Aritmética y Algebra, en el local Ramón Falcón 2761.

LAS SOCIEDADES OBRERAS DE LA CAPITAL Y DEL INTERIOR, HAN DECLARADO EL BOICOT A LOS PRODUCTOS DE LA

Cervecería Argentina Quilmes

VIDA OBRERA

Huelga de zapateros

En la casa Remolèn Hnos.

Los obreros de esta casa se hallan en huelga desde el 29 del pasado, debido a una imposición patronal en el trabajo. Dichos patrones, aprovechando las actuales circunstancias, quieren imponer una rebaja en las condiciones de trabajo por tercera vez. Siendo imposible aceptarlas, los obreros zapateros en huelga, recomiendan a sus compañeros de oficio no traicionen el movimiento.

A este respecto, es ya conocida la obra servil de un ex obrero de apellido Calixti, con taller en Pichincha 945; este pequeño capitalista, no conforme con explotar inhumanamente a sus obreros, desempeña el triste papel de crumiro en capitales ajenos a sus intereses.

Los huelguistas.

F .O. R. A.

Se cita al consejo viejo para la reunión que se efectuará el lunes 12 a las 8 p. m., en el local Australia 1837.

Asuntos a tratar muy importantes.

El Secretario.

Picapedreros y graníteros

La comisión administrativa os invita a la asamblea general que se efectuará el domingo 11 de Abril a las 8 a. m. en el local social, Méjico 2070, para tratar la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior. Lectura de correspondencia. Reintegración de la comisión directiva. Relación del delegado ante el congreso de la F. O. R. A. asuntos varios.

Obreros panaderos, Chacabuco

Esta sociedad ha lanzado una circular convocando a asamblea a todos sus asociados para tomar acuerdos sobre el IX congreso; al mismo tiempo ruega a todas las sociedades que han sostenido el comunismo anárquico dentro de la federación, comuniquen los acuerdos a esta sociedad.

El Secretario.

Sociedad de Obreros Tabaqueros

A los huelguistas de Uspallata se les invita a la reunión del domingo 11 del presente, a las 2 p. m., para tratar un asunto de trascendental importancia; el que no concurra que después no alegue ignorancia. También deben concurrir los delegados de talleres.

La Comisión.

Unión Tapiceros

Comunica que ha trasladado la sede de su secretaría a la calle Bulnes 491, donde en lo sucesivo debe dirigirse toda corespondencia.

El Secretario.

Conductores de carros

Asamblea general del gremio Conductores de Carros.

Se invita a los compañeros a la asamblea que se efectuará en el local social, Australia 1837, el domingo 11 de abril a las 2 y media p. m., para tratar asuntos de mayor importancia.

La Comisión.

Obreros zapateros

Esta sociedad llama a los compañeros que quieran tomar parte en el cuadro filodramático que esta sociedad ha constituído, pasen por la Secretaría, Rincón 630 el lunes 12, a las 8 p. m. Además quedan invitados los camaradas músicos con instrumento, a tomar parte en el concierto el día de la función.

La Comisión.

Obreros escoberos

Esta sociedad realizará el domingo, 11 de abril de 1915, a las 8 a. m., el local de la calle Laprida 329, asamblea ordinaria con el siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior; Balance; Correspondencia; Informe del delegado al Congreso Obrero; Conferencia por un delegado de la F. O. E. B.; Asuntos varios.

Ha sido boicoteada

LA COMPAÑIA ARGENTINA DE TABACOS